

Observatorio de Territorios Étnicos

Una apuesta por la defensa de los territorios



San Basilio de Palenque

Caribe Colombiano

Historia del poblamiento

San Basilio de Palenque es sin lugar a dudas la comunidad afrodescendiente más conocida y documentada en la región Caribe. Su historia se remonta al siglo XVI con la experiencia colectiva del cimarronaje y la resistencia a ser esclavizados bajo leyes coloniales. Benkos Biohó, principal líder histórico, representa la unidad y la defensa histórica del territorio. Ante la resistencia de los cimarrones y la amenaza que representaron para sus intereses comerciales, las autoridades españolas en Cartagena reconocieron el gobierno y el territorio autónomo de comunidades negras sobre una extensa zona de la geografía de los Montes de María.

Uno de los aspectos que más contribuyó al proceso de pérdida territorial en la comunidad de Palenque, en el siglo XIX, fue el de individualización predial como expresión de un estado liberal (Constitución de 1863) y, con ello, el avance de las empresas agropecuarias en los territorios habitados de forma ancestral por indígenas y negros. Durante el siglo XX,

las tierras de Palenque se siguieron reduciendo hasta la demarcación del corregimiento de Palenque del municipio de Mahátas, Bolívar, de cerca de 7.000 hectáreas.

En el Siglo XX el territorio palenquero experimentó procesos de desterritorialización y despojo causados por la consolidación del modelo de hacienda, la expansión de la ganadería y de los monocultivos, tal como sucedió con los territorios indígenas en otras zonas del denominado Gran Bolívar. Esto se puede ilustrar con la instalación del ingenio azucarero Santa Cruz en los sectores conocidos como Sincerín y el Vizo, empresa que durante la segunda década del siglo XX cambió la realidad cultural, social y económica de la región y de la comunidad de Palenque, teniendo en cuenta la vinculación de mano de obra de la comunidad y los cambios en el uso de la tierra, propios del desarrollo de un proyecto agroindustrial implantado por la familia Vélez, proveniente de otra región. Según la memoria de los mayores de la comunidad, mucha tierra de las familias palenqueras, ubicada donde fue implantado

el ingenio, fue cambiada por herramientas, animales u otros artículos. Según sus narraciones, fue esta la razón por la que se perdió parte del territorio de la comunidad palenquera.

La comunidad de La Bonga, perteneciente al territorio de San Basilio de Palenque, resistió por décadas el tránsito de los grupos armados; este lugar permite amplia movilidad en los Montes de María y configuró un corredor estratégico. La comunidad afrontó durante años la violencia producida por enfrentamientos entre la guerrilla de las FARC, las Fuerzas Armadas y grupos paramilitares, lo que provocó privaciones continuas al uso del territorio, restricciones al tránsito y a las prácticas culturales de caza y pesca. En este contexto fueron asesinados algunos jóvenes en el casco urbano de Palenque, sin que hasta el momento se haya esclarecido la autoría de esos crímenes.

Comunidad

En el año 2001, cerca de 55 familias de La Bonga y de otras comunidades aledañas como Cativeal y Anisao, sufrieron un desplazamiento forzado tras amenazas proferidas mediante panfletos suscritos por las Autodefensas Unidas de Colombia, en las que se ordenaba abandonar sus tierras. La comunidad no sólo abandonó sus casas, sino además los cultivos, la escuela y uno de los caminos más importantes para la distribución de alimentos en Palenque. Con el destierro se dividieron en dos grupos: uno que se desplazó hacia el casco urbano del corregimiento de Palenque, donde construyó durante los últimos ocho años el barrio La Bonguita; el otro grupo ocupó una pista de aterrizaje del antiguo Instituto de Mercadeo Agropecuario (Idema) en María la Baja, donde continúan viviendo actualmente con otros grupos de desplazados indígenas y campesinos.

Ambos grupos palenqueros tratan de no perder su relación con el territorio, para lo cual realizan jornadas de camino de tres y cuatro horas diarias para trabajar en las parcelas familiares durante el día y regresar a sus actuales hogares antes del anochecer. La producción de alimentos de autoconsumo se ha visto reducida para toda la comunidad de Palenque, teniendo en cuenta que La Bonga era una de las comunidades con mayor producción de ñame, yuca, plátano y otros productos que garantizaban el abastecimiento del casco urbano y la producción de algunos excedentes. Así, el desplazamiento forzado vino a profundizar la marginación económica de la comunidad y quebró formas productivas de autoconsumo.

A raíz de la declaratoria del sector de La Bonga como Zona de Desplazamiento Forzado por el Comité Municipal de Atención Integral a la Población Desplazada del Municipio de Mahátas en julio de 2006, la comunidad de Palenque presentó una solicitud de titulación colectiva en noviembre del mismo año de cerca de 1.300 hectáreas del sector de La Bonga, siguiendo los principios del artículo transitorio 55 de la Constitución Política, la Ley 70 de 1993 y sus decretos reglamentarios.

De esta forma, con la declaratoria de protección colectiva, se inició un procedimiento de protección institucional que, a su vez, sirvió como presupuesto para el inicio de un proceso de demarcación y reconocimiento del territorio tradicional palenquero, el cual se encuentra, aún en el año 2010, en riesgo por la presión de las compras y arrendamientos de tierras. Este proceso de compra viene desde el municipio de San Juan Nepomuceno y María la Baja, donde muchos campesinos empobrecidos por el desplazamiento y el bajo apoyo institucional para sostener su trabajo en el campo, se ven forzados a vender sus tierras.

La titulación de la comunidad de San Basilio de Palenque, es el único proceso administrativo abierto para el reconocimiento de derechos territoriales a una comunidad negra en la región Caribe y será un

referente obligatorio para el resto de comunidades que aspiran a un reconocimiento de su derecho fundamental al territorio.

www.etnoterritorios.org